

28. La agricultura y el mundo rural en la España contemporánea: ¿Hay que cambiar el relato?

Lourenzo Fernández Prieto (Universidad de Santiago de Compostela): lourenzo.fernandez@usc.es

Manuel González de Molina (Universidad Pablo de Olavide): mgonnav@upo.es

Resumen:

El siglo XXI de dominio urbano se plantea conflictivamente su relación con el *mundo rural* como espacio social y político y con el *agro* como espacio productor de alimentos. La transición ecológica, el diagnóstico del vaciamiento del territorio y su relación con los centros de atracción urbanos (auténticos sumideros de población rural); la alimentación segura y sus cadenas, la memoria campesina en las nietas, la pulsión neorrural o el animalismo, conviven con el decisivo dominio político que establecen los distritos provinciales del interior despoblado, configurando un presente que nos permite (y obliga) a formular preguntas al pasado

Las narrativas historiográficas tradicionales del siglo pasado siguen dominando la visión de una España contemporánea atrasada y anclada por el *Pozo de todos los males*; un agro culpable del atraso político, cultural, social, científico o tecnológico. Así fue construido por un antifranquismo historiográfico mezclado o en conflicto con las narrativas desarrollistas de la Dictadura después de 1960. Perdido el impulso transformador republicano y las lógicas de cambio del primer tercio de siglo en la derrota de la República, el campo español se convierte en espacio de fuga (emigración) y espacio de atraso (permanencia). En esta sesión queremos discutir esas narrativas clásicas y su peso actual, que ancla la historiografía hispana en debates internos anacrónicos, estériles y circulares, poco globales y poco o nada internacionalizados.

Más que sobre los grandes trazos de la Historia agraria y rural contemporánea ya desarrollada (propiedad, desamortización, productividad, minifundio-latifundio, reforma agraria...) queremos discutir sobre los problemas y las perspectivas actuales: ambiental, bienestar en el mundo rural (antropometría), las perspectivas de género y la historiografía feminista, la industrialización de la agricultura que destruye lo orgánico; los comunes, lo republicano frente a lo aristocrático en la política y la cultura, la centralización radial del territorio frente a la pluralidad; el golpe de 1936 incapaz de dominar el espacio rural de resistencia (guerrilla, montes, incendios, resistencias nada épicas) hasta 1960. Se trata de promover la actualización y revisión de debates clásicos vigentes y de abrir la historiografía a las nuevas preguntas del siglo XXI. Los retos que plantea la alimentación y la revitalización del territorio agrario exigen una mirada al pasado desde una lógica moderna, transversal y transdisciplinar que coopere en la transición ecológica.